



División de los Derechos de los Palestinos

Abril de 2012
Volumen XXXV, Boletín núm. 4

Boletín sobre las actividades del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales relacionadas con la cuestión de Palestina

Índice

	<i>Página</i>
I. El Comisionado General del OOPS aborda los problemas y las oportunidades que se le presentan a la juventud en situaciones de crisis	3
II. La reunión internacional de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina se celebra en Ginebra	6
III. El cuarteto da a conocer una declaración sobre el diálogo israelo-palestino	7
IV. La UNCTAD celebra en Doha un evento sobre la contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina.	8
V. El Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos informa al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina	10
VI. El Secretario General da a conocer una declaración sobre la actividad de asentamientos . .	13
VII. El Comité de los derechos de los palestinos expresa su preocupación por la política de asentamientos de Israel	13

El Boletín puede consultarse en el Sistema de información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina (UNISPAL) en la siguiente dirección: <http://unispal.un.org>

I. El Comisionado General del OOPS aborda los problemas y las oportunidades que se le presentan a la juventud en situaciones de crisis

El siguiente discurso principal fue pronunciado por Filippo Grandi, Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, en la Conferencia y Exposición sobre ayuda humanitaria internacional y desarrollo de Dubai el 1 de abril de 2012:

Mi primer mensaje de hoy (...) es muy claro: cuando hablamos de la juventud, tenemos que implicar a los jóvenes en la conversación. Meramente hablar de los jóvenes —en un mundo en el que ellos se comunican más rápidamente y mejor que sus mayores— no sirve ya y tampoco nos ayudará a diseñar programas adecuados para sus necesidades.

Al hallarse en la encrucijada de la labor humanitaria (especialmente en situaciones precarias, como por ejemplo Gaza) y de actividades de desarrollo humano (la más importante de las cuales es la educación), el OOPS está en condiciones para hablar en un foro como este de los problemas y las oportunidades que se presentan a la juventud en situaciones de crisis. Me gustaría centrarme en especial en la educación como un ejemplo a través del cual compartir algunas reflexiones que pueden ser útiles para sus debates de los próximos días.

Más que cualquier otra de las actividades que realizamos, la educación es lo que define al OOPS: en la actualidad, dirigimos más de 700 centros educativos con más de medio millón de estudiantes. También contamos con diez escuelas de formación profesional y técnica y tres centros de formación de maestros. Se trata de una gran responsabilidad. El OOPS educa a más niños y jóvenes que varios gobiernos y los educa sin importar las fronteras y a menudo en medio de situaciones de conflicto. El OOPS garantiza un derecho fundamental de los jóvenes refugiados; sin el OOPS y sin un estado propio, sencillamente no irían a la escuela. Para cumplir con su enorme responsabilidad, el OOPS dispone de un presupuesto que supone una ínfima parte de aquellos de que disfrutaban la mayoría de los ministerios de educación. Proporcionamos enseñanza básica a un coste medio por alumno de menos de 2 dólares al día. En los Emiratos Árabes Unidos, por ejemplo, el coste es de 15 dólares. Puede parecer eficaz en función del costo, una condición que, comprensiblemente, piden nuestros donantes para financiarnos. Y probablemente lo sea. Recuerden, sin embargo, lo que también supone: que estamos invirtiendo una cantidad demasiado pequeña en la calidad de la educación de muchísimos niños —y hemos visto esto traducido en peores resultados académicos.

Mi segundo mensaje de hoy es el siguiente: la educación es un requisito básico, incluso para las poblaciones que sufren —como los refugiados— cuyas necesidades básicas “humanitarias” a menudo son entendidas solo como alimentos, agua, cobijo y medicinas. La educación y la formación profesional —aun en situaciones de conflicto u otras situaciones igualmente críticas— deben recibir la inversión adecuada.

Esto no ocurre aún, ciertamente no en nuestro caso. Con tan poco dinero como del que disponemos, nos cuesta dar cabida a un número cada vez mayor de estudiantes, que, solo en Gaza, aumenta en unos 8.000 alumnos al año. Para

solucionarlo, hace falta lo que llamaré el “hardware” de la educación: nuevas escuelas, más espacio y mejores equipos. Quiero dar las gracias aquí a nuestros donantes árabes, que han sido especialmente generosos en la financiación de proyectos de construcción de nuevas escuelas. Gracias a estos donantes (...) el OOPS ha podido, en los últimos tres años, completar muchos proyectos de nuevas escuelas, o empezar a trabajar en otros, principalmente en Gaza y el Líbano.

Sin embargo, el “software” de la educación —pagar los salarios de los profesores, cubrir los gastos de funcionamiento, como el transporte y la calefacción, y reformar los programas educativos para cumplir los objetivos de calidad del siglo XXI— también es absolutamente decisivo. Quiero destacar esto, porque conseguir los fondos para construir escuelas resulta comparativamente más fácil. La necesidad de reunir fondos para el “software” es mucho —y lo subrayo, mucho— más difícil de promocionar, especialmente entre los donantes de esta región.

La modernización de la educación reviste una importancia fundamental para la juventud. El OOPS, al igual que muchos gobiernos de la región, está estudiando cuál es la mejor manera de renovar los métodos y programas educativos a fin de asegurar que nuestro sistema de enseñanza satisfaga las demandas del mundo de hoy. El eje de nuestro plan de reformas en curso es el objetivo de desarrollar aptitudes de pensamiento crítico —asegurar que niños y niñas en la clase sepan cómo formular preguntas y también hallar las respuestas. Esto resulta indispensable si queremos que la juventud tome decisiones con conocimiento de causa y contribuya productivamente a la sociedad. Esta es la base de algunas de las necesidades más fundamentales de los jóvenes refugiados en nuestra conferencia y de la gente joven de la región en general: más prosperidad mediante un mejor acceso al conocimiento y al empleo, un reparto más justo de los recursos, una mayor participación en la adopción de decisiones. Naturalmente, esto tiene un coste. Pero debo decirles que, si intentamos eludirlo, el precio que pagaremos será mucho mayor.

Así pues, la necesidad de apoyar el “software de la educación” y, en especial, las reformas educativas para todos es mi tercer mensaje clave de hoy. Queremos asegurar que el material y los métodos educativos estimulan a los estudiantes y les animan a trabajar de distintas maneras, incluido el uso de nuevas tecnologías; y queremos colmar las necesidades de aprendizaje de todos los estudiantes, teniendo en cuenta sus aptitudes, su desarrollo personal y social y sus estilos de aprendizaje. También es importante desarrollar la profesionalidad de los profesores, asegurándose de que están motivados y bien formados.

Por otra parte, como otros prestadores de servicios educativos, tenemos dos activos principales valiosísimos: profesores con alto grado de motivación y alumnos también con alto grado de motivación. Precisamente porque pertenecen a comunidades exiliadas, todos saben que las escuelas del OOPS son fundamentales para la identidad palestina así como para el éxito personal. La escuela es el corazón que palpita de la comunidad de refugiados. Les sorprendería comprobar cuánto de su vida cotidiana gira entorno a conseguir que niños y jóvenes vayan a la escuela y ver que lo aprovechan; con suerte, lo suficiente para salir ellos y sacar a sus familias de la pobreza.

Este es mi cuarto mensaje fundamental —y es un mensaje que resuena en todas las situaciones donde hay refugiados y en especial entre los palestinos: la educación es el crisol de la identidad, tanto nacional como personal. Creo que esta

es una cuestión muy importante que la Conferencia debe estudiar: las crisis humanitarias provocan desplazamientos. El desplazamiento amenaza la identidad. Los que corren mayores riesgos, a este respecto, son los jóvenes. De todo esto, el mayor ejemplo y el más largo y más grave lo constituye la crisis de refugiados palestinos —y tanto más ahora, que la paz parece muy lejana, que la ocupación de las tierras palestinas es más descarada con cada día que pasa y que una solución duradera para la cuestión de los refugiados palestinos va cayendo en el olvido. Si los palestinos en su dispersión se han aferrado durante tanto tiempo a su identidad y a su aspiración de tener un Estado propio, es también porque han forjado sus identidades en escuelas del OOPS.

Por otro lado, el conflicto y el exilio son —con bastante frecuencia— la fuente de profundas divisiones que perduran durante generaciones. Estas divisiones son difíciles de superar, especialmente cuando sigue costando encontrar una solución política, como ocurre en el conflicto israelo-palestino. Y, sin embargo, superar las divisiones sigue siendo esencial para la paz, especialmente para los jóvenes. De hecho, fue una buena idea incluir en esta conferencia una sesión dedicada a la “juventud y la reconciliación”. En nuestra experiencia, la educación puede ser uno de los instrumentos para, al menos, ayudar a crear condiciones para la paz. La singularidad del OOPS, que trabaja como prestador de servicios educativos en una de las regiones más violentas e inestables del mundo y es a la vez una parte integral de las Naciones Unidas —nos permite hacer de nuestras escuelas lugares donde se enseñan los derechos humanos, la tolerancia, la solución de conflictos y los valores de las Naciones Unidas en general, mediante un plan de estudios especial que se estableció hace 12 años, y que estamos mejorando.

En el Oriente Medio viven más jóvenes que nunca. Asegurar que estén equipados para convertirse en innovadores, empresarios, dirigentes y miembros productivos de sus comunidades es una de las mejores aportaciones a la paz y la estabilidad. Esta es la enseñanza que hemos extraído en el OOPS después de impartir programas educativos y de otro tipo a uno de los sectores más frágiles y delicados de la región: los refugiados palestinos. Esta es la razón por la que mi último mensaje de hoy, y quizás el más importante, es que la educación —y, en general, la inversión en la juventud— debe considerarse no solo una herramienta fundamental para el desarrollo, sino también —y con la misma importancia— una cuestión estratégica clave.

Volviendo al ejemplo que he estado usando, en los jóvenes palestinos laten la energía positiva, la inteligencia y el potencial. Sin embargo, precisan atención porque son extremadamente vulnerables, donde quiera que estén: en el Líbano, como una comunidad marginada; en Siria, en una situación de conflicto cada vez mayor; y, sobre todo, en el territorio palestino ocupado, donde sus derechos humanos sufren las violaciones que la propia ocupación acarrea a todos los palestinos, tanto por la expansión de los asentamientos, como por el bloqueo de Gaza, una y otra violaciones del derecho internacional. Al final de la Conferencia de Bruselas, formulamos diez compromisos para con los jóvenes refugiados palestinos, que iban desde la mejora de la educación y la sanidad, hasta la creación de programas de préstamos para la juventud, pasando por el establecimiento de mecanismos para mejorar la participación de los jóvenes refugiados en nuestros debates sobre su futuro y en el desarrollo de la labor del OOPS. Creemos que invertir en ellos es fundamental, no solo para su propio bienestar, sino para la estabilidad de la región.

Como todos sus pares en el Oriente Medio, los jóvenes refugiados palestinos deben contar hoy con nuestro apoyo para poder enfrentarse a los grandes retos del mañana —y es nuestra responsabilidad (¡y qué responsabilidad tan grande!) el que puedan estar orgullosos de hacerlo, manteniendo la cabeza bien alta con confianza y ambición.

II. La reunión internacional de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina se celebra en Ginebra

El Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino celebró la Reunión Internacional de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz del Oriente Medio sobre la cuestión de Palestina en Ginebra los días 3 y 4 de abril de 2012, que trató el tema de “La cuestión de los presos políticos en cárceles y centros de detención israelíes: consecuencias jurídicas y políticas”. En la sesión de apertura, el mensaje del Secretario General Ban Ki-moon a la reunión fue transmitido a través del Sr. Maxwell Gaylard, Coordinador Especial Adjunto para el Proceso de Paz en el Oriente Medio y Coordinador de las Naciones Unidas para las Actividades Humanitarias y de Desarrollo en el territorio palestino ocupado, del que se reproducen unos extractos a continuación (SG/SM/14211-GA/PAL/1227):

...

El proceso de paz en el Oriente Medio atraviesa una peligrosa situación de estancamiento. El año empezó con un esfuerzo alentador dirigido por el Gobierno de Jordania para que Israel y los palestinos volvieran a reunirse y entablar un diálogo directo, pero de nuevo han surgido obstáculos que han impedido que encontraran suficientes puntos comunes para continuar.

El objetivo sigue siendo que se alcance un acuerdo antes de finales de año, fecha límite fijada por el Cuarteto, que seguirá trabajando hacia este fin. De forma paralela, debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para apoyar a la Autoridad Palestina y asegurar el progreso en la construcción de un Estado y resolver la precaria situación financiera de la Autoridad Palestina.

Numerosas cuestiones sobre el terreno precisan atención urgente, incluido el sufrimiento de los presos palestinos en los centros de detención israelíes. He expresado en diversas ocasiones mi preocupación por esta cuestión, incluida en mi visita al territorio palestino ocupado en febrero. Aunque el número total de presos ha disminuido, aún quedan unos 4.400 reclusos, de los cuales unos 200 son menores.

Más de 300 presos están en régimen de reclusión administrativa. Algunos han denunciado su situación mediante huelgas de hambre. La aplicación de la reclusión administrativa solo debería producirse siguiendo parámetros claros y en circunstancias excepcionales, por un período de tiempo lo más corto posible y sin perjuicio de los derechos garantizados a los presos. Los detenidos deben poder solicitar un *habeas corpus* y, ante la ausencia de cargos formales, deben ser puestos en libertad sin demora. Las Naciones Unidas continúan observando de cerca el bienestar de los detenidos y defienden su situación ante las autoridades israelíes. Insto a Israel a respetar sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluido el Cuarto Convenio de Ginebra.

Las detenciones de miembros electos del Consejo Legislativo Palestino y el traslado forzoso de algunos de ellos de Jerusalén Oriental a Ramallah son fuente de preocupación, y tienen consecuencias mayores para los derechos humanos de los residentes palestinos de Jerusalén Oriental. Semejantes deportaciones ahondan la división entre la sociedad israelí y la palestina. Para consolidar la confianza, ambas partes necesitan dar pasos valientes, incluso mediante la liberación de algunos presos palestinos y su entrega a la Autoridad Palestina.

Hace largo tiempo que debería haber un Estado palestino viable que coexista con Israel en condiciones de paz y seguridad. Resulta esencial que los dirigentes israelíes y palestinos reanuden el diálogo directo encaminado a alcanzar un acuerdo para una solución biestatal, como pide el Cuarteto. El único modo de conseguir este objetivo fundamental es mediante negociaciones que resuelvan todas las cuestiones de estatuto permanente, incluidos las fronteras, la seguridad, el agua, los refugiados y Jerusalén.

El impulso político entre israelíes y palestinos en los próximos meses es esencial. Su falta solo hace que cada día sea más incierto. Debemos lograr avances rápidos e importantes hacia la paz y crear una dinámica positiva en todos los aspectos de las relaciones israelo-palestinas, incluido en la importante cuestión de los presos palestinos.

...

III. El cuarteto da a conocer una declaración sobre el diálogo israelo-palestino

El 11 de abril de 2011, el Cuarteto del Oriente Medio (las Naciones Unidas, la Federación de Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea) dio a conocer la siguiente declaración:

El Cuarteto —el Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de Naciones Unidas; el Sr. Sergey Lavrov, Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia; la Sra. Hillary Rodham Clinton, Secretaria de Estado de los Estados Unidos; y la Sra. Catherine Ashton, Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad— se reunió en Washington, D.C. el 11 de abril de 2011. Se les sumaron el Sr. Tony Blair, Representante del Cuarteto, y el Sr. Nasser Judeh, Ministro de Relaciones Exteriores de Jordania, que realizaron una exposición informativa para el Cuarteto sobre la participación de Jordania. El Cuarteto subrayó su apoyo a los positivos esfuerzos desplegados por el Rey Abdullah de Jordania y el Sr. Judeh, Ministro de Relaciones Exteriores.

Tras su consulta en Nueva York el 12 de marzo de 2012, el Cuarteto reafirmó su compromiso con todos los componentes de su declaración del 23 de septiembre de 2011 y reiteró su llamamiento a que todas las partes cumplan esos objetivos. El Cuarteto acogió con beneplácito los planes de diálogo entre las partes, y consideró la manera de respaldar esas iniciativas.

El Cuarteto tomó nota con especial interés de la reunión del Comité Especial de Enlace en Bruselas el 21 de marzo de 2012 y subrayó la necesidad de que se mantenga el apoyo internacional a los importantes esfuerzos que despliega la Autoridad Palestina para consolidar las instituciones. El Cuarteto alentó a la

Autoridad Palestina a seguir trabajando en pro de este objetivo. A este respecto, el Cuarteto instó a la comunidad internacional a asegurar la aportación de 1.100 millones de dólares en concepto de asistencia para dar respuesta a las necesidades periódicas de la Autoridad Palestina en materia de financiación en 2012. El Cuarteto acogió con beneplácito los esfuerzos desplegados por las partes para resolver lo antes posible las cuestiones pendientes relacionadas a la recaudación fiscal y de ingresos aduaneros.

IV. La UNCTAD celebra en Doha un evento sobre la contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina

El 13º período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD XIII) se celebró en Doha (Qatar), del 21 al 26 de abril de 2012. El 19 de abril se celebró una mesa redonda sobre la “Contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina bajo la ocupación”, de la cual se reproducen algunos extractos a continuación (TD/465).

...

En la mesa redonda se examinó la labor de investigación y análisis de políticas llevada a cabo por la secretaría de la UNCTAD desde el 12º período de sesiones de la UNCTAD, con objeto de contribuir a la futura labor de la UNCTAD en el marco de su programa de asistencia al pueblo palestino. Los participantes aclararon las cuestiones examinadas desde la perspectiva del mundo académico, los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

Se debatieron varias cuestiones, entre ellas las expectativas insatisfechas de los Acuerdos de Oslo y el estancamiento de las iniciativas en favor del establecimiento de un Estado palestino viable, la política de bloqueo y cierre impuesta por Israel en el territorio palestino ocupado, el debilitamiento forzado de la base productiva, la limitación de la economía por debajo de su potencial y la falta de un espacio de políticas que permitiera lograr la recuperación económica y el desarrollo sostenido. También se examinaron el déficit crónico del comercio bilateral con Israel, la deformación estructural y la distorsión del sector de los bienes comercializables, los problemas que planteaba la reforma de las políticas económicas bajo la ocupación y la pérdida, la inestabilidad y la incertidumbre de los ingresos públicos. Otras cuestiones planteadas fueron las medidas adoptadas por Israel para separar Jerusalén Oriental de la economía palestina, la confiscación de tierras y recursos naturales, la demolición de viviendas palestinas, la construcción de asentamientos israelíes ilegales y la barrera de separación en la Ribera Occidental.

Se destacó que, para mitigar los efectos de las medidas israelíes, era fundamental mejorar la capacidad de producción agrícola y manufacturera de Palestina. La Autoridad Palestina podía tratar de reforzar la capacidad productiva reforzando la reglamentación y dirigiendo los recursos, incluidas las ayudas, a los sectores agrícola y manufacturero, mejorando el capital humano y haciendo participar a los jóvenes. No obstante, ello requeriría un mayor espacio de políticas que permitiera a la Autoridad Palestina poner en práctica esos planes. La comunidad internacional debía defender y promover los intereses económicos nacionales de Palestina, que se veían menoscabados por la ocupación israelí.

Históricamente, Jerusalén Oriental había sido el centro de las actividades económicas, sociales y culturales del pueblo palestino. Sin embargo, su aislamiento del resto del territorio palestino ocupado se veía perpetuado por las políticas israelíes de cierre, confiscación de tierras y expansión de los asentamientos dentro y alrededor de la ciudad. Las medidas de restricción de la entrada de mercancías y personas procedentes del resto del territorio palestino ocupado menoscababan considerablemente el desarrollo de la economía palestina en la ciudad. Por lo tanto, hacían falta considerables recursos financieros para invertir en el turismo, en particular en la renovación de la ciudad vieja y sus comercios y hoteles. Las iniciativas para promover la creación de nuevas empresas mediante la facilitación de crédito, de oportunidades de formación y el fortalecimiento de los vínculos con el resto del territorio palestino ocupado podían contribuir de manera significativa a reactivar la economía. Había que invertir en centros de enseñanza y de salud, tanto en términos de calidad como de cantidad, para mejorar el capital humano y el bienestar de los palestinos de Jerusalén.

Si bien la ayuda internacional podía ayudar a la economía palestina a corto plazo, no permitía sentar las bases para lograr un desarrollo sostenible a largo plazo. El territorio palestino ocupado necesitaba revitalizar y ampliar su base productiva y mejorar el clima de inversión. La Autoridad Palestina debía seguir elaborando estrategias, políticas y los marcos jurídico y reglamentario. No obstante, la ocupación seguía siendo el principal obstáculo al sostenimiento de la economía palestina. Para lograr un crecimiento y un desarrollo sostenidos era imprescindible establecer un Estado palestino contiguo e independiente con Jerusalén Oriental como capital. Hasta que no se alcanzara ese objetivo, la comunidad internacional debía intensificar sus esfuerzos para mitigar la difícil situación económica provocada por la ocupación. Ello incluía eliminar las limitaciones a la circulación de mercancías y personas, autorizar el libre comercio con el resto del mundo y permitir a los palestinos acceder a sus propios recursos naturales y utilizarlos.

La contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina requería destinar más asistencia financiera a grandes proyectos de desarrollo, como la construcción de un moderno puerto marítimo en Gaza con rutas hacia los principales centros árabes; la reconstrucción del aeropuerto nacional de Gaza; la creación de una empresa de transporte aéreo de gran capacidad; la construcción de rutas de transporte para restablecer la conectividad entre los pueblos y ciudades, los centros de producción y los pasos fronterizos; y el restablecimiento de la conexión entre Jerusalén Oriental, la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Además, el comercio con los países árabes debía basarse en políticas que apoyaran al territorio palestino ocupado permitiendo la importación de productos esenciales en condiciones favorables como forma de subvencionar la producción palestina de modo que compense el costo de los cierres y los diversos obstáculos impuestos por la ocupación. Asimismo, era necesario establecer programas de apoyo para movilizar y canalizar mejor la inversión extranjera directa, en particular crear un organismo de garantía de las inversiones que compensara a los inversores por los riesgos no comerciales. No obstante, la situación sobre el terreno lo convertía en un proyecto inalcanzable. Israel había alterado la composición demográfica del territorio palestino ocupado al tomar el control sobre las tierras, el agua y otros recursos naturales, lo que había restringido aún más la base productiva palestina. La cooperación árabe debía incluir una acción concertada que tuviera en cuenta las

prioridades económicas nacionales palestinas y un mayor apoyo a los derechos económicos y sociales y demás derechos humanos del pueblo palestino.

En cuanto al papel de la sociedad civil árabe, hacía falta una estrategia para llamar la atención sobre las violaciones de los derechos humanos de los palestinos cometidas por la Potencia ocupante mediante una participación activa en los foros internacionales pertinentes. La sociedad civil árabe también debía apoyar las iniciativas de la campaña mundial de boicoteo, desinversión y sanciones contra las instituciones que apoyaban el sistema de ocupación israelí o colaboraban con este. Los representantes de la sociedad civil árabe debían coordinarse con sus homólogos palestinos para organizar campañas de promoción dirigidas a la comunidad de donantes, la Liga de los Estados Árabes y los gobiernos árabes a fin de aumentar la ayuda financiera al territorio palestino ocupado, canalizar las inversiones hacia los sectores productivos y las pequeñas y medianas empresas y promover el comercio de los países árabes con la economía palestina, ya que ello contribuiría a crear empleo y generar ingresos.

V. El Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos informa al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El 23 de abril de 2012, el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, B. Lynn Pascoe, informó al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. A continuación se reproducen extractos de la exposición informativa (S/PV.6757):

...

Para las Naciones Unidas, el logro de la paz entre los israelíes y los palestinos es una prioridad absoluta. El Secretario General se sumó complacido a sus asociados del Cuarteto, reunidos en Washington, D.C., el 11 de abril, para reflexionar sobre los acontecimientos ocurridos en los últimos seis meses y trazar el camino que se debe seguir, sobre la base de la declaración del Cuarteto de 23 de septiembre de 2011. Los máximos responsables del Cuarteto escucharon una exposición informativa del Ministro de Relaciones Exteriores de Jordania, Sr. Nasser Judeh, sobre las gestiones en curso de Jordania para promover las conversaciones preliminares. Tras una pausa, los negociadores se reunieron otra vez en Ammán, a principios de abril, y convinieron en intercambiar cartas en las que se enunciarían sus posiciones respectivas. Tanto el Presidente Abbas como el Primer Ministro Netanyahu han seguido reiterando desde entonces su deseo de negociar. Aunque el entorno sigue siendo inestable, se debería acoger con beneplácito y respaldar toda oportunidad de proseguir el diálogo con miras a reanudar negociaciones significativas.

Como convinieron las partes anteriormente, el 17 de abril una delegación palestina de alto nivel se reunió con el Primer Ministro Netanyahu en Jerusalén para entregar una carta del Presidente Abbas. El Primer Ministro Netanyahu ha indicado su intención de responder por escrito. En una declaración conjunta emitida tras la reunión se señaló el compromiso de Israel y de la Autoridad Palestina de lograr la paz. Abrigamos la esperanza de que este intercambio de cartas ofrezca una oportunidad para proseguir el diálogo.

Al mismo tiempo, el Cuarteto reconoció la necesidad urgente de que haya indicios tangibles de lograr progresos sobre el terreno. Subrayó sobre todo la necesidad de que se mantenga el apoyo internacional a los importantes esfuerzos que despliega la Autoridad Palestina para consolidar las instituciones. También señaló a la atención la necesidad de 1.100 millones de dólares en concepto de asistencia para dar respuesta a las necesidades periódicas de la Autoridad Palestina en materia de financiación en 2012. El Cuarteto instó a que concluyeran cuanto antes las gestiones encaminadas a resolver las cuestiones pendientes relacionadas con la recaudación fiscal y de ingresos aduaneros. Destacó además la necesidad de mejorar el desarrollo de la Zona C en la Ribera Occidental, ya que es fundamental para la viabilidad de un futuro Estado palestino. Los palestinos necesitan un régimen de planificación y zonificación justo para no tener que construir estructuras no autorizadas, que lleven a demoliciones injustificadas, lo cual a menudo afecta a las personas más vulnerables. El acceso a la Zona C también permitirá el desarrollo urbano que tanto se necesita, sobre todo en las zonas adyacentes a las ciudades ya establecidas.

Al recordar a ambas partes sus obligaciones respectivas con arreglo a la hoja de ruta, el Cuarteto reiteró su llamamiento para que se evite toda medida que socave la confianza. Al no haber un horizonte político, la fragilidad de la situación sobre el terreno suscita graves preocupaciones. El 30 de marzo, con ocasión del Día de la Tierra, tuvieron lugar grandes manifestaciones en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, así como en Gaza, el Líbano y, en menor medida, en Egipto y Siria. Los enfrentamientos entre los manifestantes y las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) tuvieron como saldo la muerte de un palestino y unos 180 heridos. Las FDI aplicaron medidas antidisturbios para minimizar el número de víctimas, que, de lo contrario, habría sido mayor. Las fuerzas de seguridad palestinas en la Ribera Occidental y Gaza también adoptaron medidas para evitar el derramamiento de sangre, mientras que en el Líbano las autoridades libanesas adoptaron medidas para evitar la tensión y la violencia en la zona vecina a la Línea Azul. No obstante, seguimos siendo conscientes de que, en el frágil entorno actual, siempre se corre el riesgo de que estalle la violencia.

Dicho riesgo se ve ejemplificado además por los incidentes de seguridad ocurridos este mes. Los enfrentamientos entre los manifestantes y las FDI ocasionaron la muerte de cuatro palestinos y 293 heridos, incluidos 30 niños. Las FDI realizaron 314 operaciones en la Ribera Occidental ocupada, durante las cuales un palestino resultó muerto y hubo 248 heridos, incluidos 12 niños. También resultaron heridos dos soldados de las FDI. Fueron detenidos 209 palestinos. El 18 de abril, las fuerzas armadas israelíes suspendieron a un oficial militar de alto rango que había atacado a un activista extranjero en la Ribera Occidental, así como a un soldado miembro de un comando que había matado a un palestino durante un ejercicio de entrenamiento en una aldea de la Ribera Occidental. El 2 de abril las fuerzas de seguridad israelíes asaltaron un centro de prensa palestino en Jerusalén Oriental e incautaron materiales y archivos. Los días 2 y 19 de abril, dos ciudadanos israelíes fueron atacados en Jerusalén Oriental, al parecer por un palestino armado con un hacha en el primer caso; ninguno de los dos sufrió heridas fatales.

El Cuarteto ha tomado nota de los importantes avances en materia de seguridad logrados por la Autoridad Palestina en la Ribera Occidental. Las fuerzas de seguridad palestinas han proseguido con sus esfuerzos por mantener el orden público en la Ribera Occidental, pero ha habido algunos incidentes. El 15 de abril,

un militante palestino murió y varios resultaron heridos en un tiroteo con las fuerzas de seguridad palestinas que realizaban una redada cerca de Jenin. En lo que respecta al mantenimiento transparente del orden público por parte de las fuerzas de seguridad palestinas en la Ribera Occidental, estamos especialmente preocupados por el aumento de las detenciones o intimidaciones sufridas por periodistas y blogueros palestinos por expresar su opinión.

El Gobierno israelí ha anunciado la licitación de más de 1.000 viviendas en el territorio palestino ocupado, 870 de las cuales están en el asentamiento de Har Homa, de Jerusalén Oriental y el resto en un asentamiento en la Ribera Occidental. Estas acciones socavan los esfuerzos por lograr una solución biestatal y son contrarias al derecho internacional.

Como resultado de un proceso judicial interpuesto por una asociación de colonos israelíes, se desalojó a dos familias de refugiados palestinos de sus casas en el corazón del barrio palestino de Beit Hanina de Jerusalén Oriental. En total, se demolieron 54 estructuras palestinas en la Ribera Occidental, entre ellas 14 viviendas, lo cual provocó el desplazamiento de 117 palestinos, incluidos 63 niños.

El Cuarteto expresa su preocupación por la violencia incesante de los colonos en la Ribera Occidental y exhorta a Israel a tomar medidas eficaces, entre las cuales se encuentre la de llevar a los autores de tales actos ante la justicia. El 4 de abril las fuerzas de seguridad israelíes evacuaron a 12 familias de colonos que habían establecido su residencia en una casa de Hebrón.

El Secretario General sigue de cerca la situación de los presos palestinos en centros de detención israelíes. Unos 320 permanecen bajo detención administrativa. El 1 de abril, concluyó la causa de la presa Hana Shalabi cuando esta accedió a ser deportada a Gaza, tras una huelga de hambre de 43 días. Sin embargo, el 17 de abril hubo manifestaciones en Gaza y en la Ribera Occidental para conmemorar el Día de los Presos Palestinos, y al parecer 1.200 prisioneros iniciaron una huelga de hambre indefinida para protestar por las condiciones de los presos palestinos.

Por lo que se refiere a Gaza, el Cuarteto, al tiempo que reafirmaba sus posiciones anteriores, declaró que la situación en Gaza y sus alrededores seguirá siendo insostenible mientras no se reunifique con la Ribera Occidental bajo la legítima Autoridad Palestina en cumplimiento de los compromisos de la Organización de Liberación de Palestina. El proceso de reconciliación todavía no ha visto ningún progreso desde la declaración de Doha del 6 de febrero. El Cuarteto subrayó además la importancia de adoptar medidas continuas para atender las necesidades de los residentes de Gaza, y acogió con satisfacción la aprobación del Gobierno de Israel en la reunión del Comité Especial de Enlace para la Coordinación de la Asistencia a los Palestinos de los proyectos prioritarios de infraestructura de las Naciones Unidas en Gaza.

Este mes, se dispararon desde Gaza hacia Israel un total de 13 cohetes, incluido un cohete Grad y 11 morteros, mientras que las Fuerzas de Defensa de Israel llevaron a cabo tres incursiones y tres ataques aéreos en Gaza. Los enfrentamientos en Gaza causaron la muerte de dos civiles palestinos y un militante. Treinta y nueve civiles y dos militantes resultaron heridos. Un palestino resultó muerto en las actividades relacionadas con el túnel. Dos palestinos fueron asesinados por las tropas de las Fuerzas de Defensa de Israel, el 1 y el 3 de abril, respectivamente, al acercarse a la valla de seguridad. Supuestamente, uno iba

armado y estaba intentando colocar explosivos, pero el segundo era un joven de 17 años de edad que iba desarmado. Los ataques indiscriminados con cohetes desde Gaza hacia Israel deben cesar y las fuerzas israelíes deben mostrar la máxima moderación.

El 7 de abril, las autoridades *de facto* de Hamas ejecutaron a tres presos, dos de ellos acusados de delitos graves y el otro de colaborar con Israel. La ejecución se llevó a cabo sin la aprobación del Presidente Abbas, como lo exige la ley fundamental palestina. Organizaciones de derechos humanos palestinas e internacionales han condenado enérgicamente la continuación de la política de ejecuciones de Hamas en Gaza. Las Naciones Unidas siguen pidiendo el cese de todos los juicios militares por parte de las autoridades palestinas.

Hubo denuncias de que el 5 de marzo se lanzaron dos cohetes Grad desde la península del Sinaí hacia la ciudad israelí de Eilat. Un cohete cayó cerca de una zona residencial, y causó daños menores.

El Secretario General ha aplaudido la reciente reunión y los compromisos públicos conjuntos de los israelíes y los palestinos. Lo importante ahora es transformar esta frágil apertura en una oportunidad para promover cada vez más el diálogo al tiempo que se garantiza un apoyo internacional constante a la consolidación de las instituciones de la Autoridad Palestina.

VI. El Secretario General da a conocer una declaración sobre la actividad de asentamientos

El 24 de abril de 2012 el Portavoz del Secretario General Ban Ki-moon dio a conocer la siguiente declaración:

El Secretario General está profundamente preocupado por la decisión del Gobierno de Israel de autorizar formalmente la creación de tres puestos avanzados en la Ribera Occidental: Sansana, Rechelim y Bruchin.

El Secretario General reitera que toda construcción de asentamientos es ilegal en virtud del derecho internacional. Contraviene las obligaciones asumidas por Israel con arreglo a la hoja de ruta y los reiterados llamamientos del Cuarteto a que las partes se abstengan de provocaciones. El Secretario General lamenta que semejante decisión se produzca en un momento en que se renuevan los esfuerzos para reanudar el diálogo.

VII. El Comité de los derechos de los palestinos expresa su preocupación por la política de asentamientos de Israel

El 25 de abril de 2012, la Mesa del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino dio a conocer la siguiente declaración:

La Mesa del Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino está profundamente preocupada por la reciente decisión del Gobierno de Israel de “legalizar” tres asentamientos de avanzada en la Ribera Occidental: “Sansana”, “Rechelim” y “Bruchin”. Israel, la Potencia ocupante, ha respaldado

abiertamente la expansión de los asentamientos ilegales en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y ha participado en dicha expansión. Según la organización israelí Paz Ahora, estas osadas acciones constituyen el primer establecimiento de asentamientos en la Ribera Occidental en 20 años. Mientras, el Gobierno de Israel también está intensificando sus esfuerzos para entorpecer la evacuación del puesto avanzado de Ulpana ordenada por el Tribunal Supremo.

Debe reiterarse con claridad que todos los asentamientos israelíes son ilegales en virtud del artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra, como han reafirmado numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General y la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia referida al muro. Las actividades de asentamientos israelíes también son totalmente contrarias a las obligaciones enunciadas en la hoja de ruta, que Israel sigue pasando por alto. Además, los asentamientos tienen un efecto devastador en las condiciones de vida del pueblo palestino que vive bajo ocupación. Por otro lado, están aumentando los actos de violencia, vandalismo y acoso cometidos por colonos. La comunidad internacional mantiene su posición de principios según la cual los asentamientos representan el principal obstáculo a la reanudación del proceso de paz israelo-palestino. Al continuar su política de hechos consumados y seguir alterando la demografía del territorio palestino ocupado, el Gobierno de Israel está reduciendo rápidamente las perspectivas de éxito de una solución biestatal basada en las fronteras anteriores a 1967.

El 11 de abril, el Cuarteto expresó su preocupación por las acciones unilaterales de provocación, incluida la continua actividad de asentamientos, que no puede prejuzgar el resultado de las negociaciones. Resulta especialmente preocupante que, cuando los dirigentes palestinos han informado al Gobierno de Israel de sus últimas iniciativas hacia la reanudación del proceso de paz y el Cuarteto y sus asociados regionales están redoblando sus esfuerzos a este fin, Israel, la Potencia ocupante, ha elegido, sin embargo, continuar por la senda de la intransigencia y la resistencia a la voluntad colectiva de la comunidad internacional.

Mientras Israel sigue tergiversando la ley para contentar a los colonos, continúa sin descanso su campaña de demolición de viviendas y expulsiones de la que son víctimas los palestinos del territorio palestino ocupado, y en especial de Jerusalén Oriental ocupada. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) informaron de que solo durante la última semana, 67 refugiados palestinos, más de la mitad de ellos niños, fueron obligados a desplazarse de nuevo a consecuencia de desalojos o demoliciones, a la vez que se introducían colonos, en una violación manifiesta de Israel de las obligaciones jurídicas que le incumben como Potencia ocupante.

La Mesa del Comité reitera su llamamiento al Gobierno de Israel a detener inmediatamente toda la construcción de asentamientos, dismantelar los puestos avanzados como pide la hoja de ruta, y abstenerse de todo acto de provocación que socave los esfuerzos internacionales para reanudar las negociaciones israelo-palestinas. La Mesa insta al Cuarteto a vigilar y asegurar que Israel cumpla la hoja de ruta. El Consejo de Seguridad ha determinado que los asentamientos son contrarios al derecho internacional y representan un obstáculo a la paz. La Mesa insta al Consejo a cumplir sus obligaciones jurídicas como guardián de la paz y la seguridad internacionales y a encontrar la determinación de obligar a Israel, la

Potencia ocupante, a detener y dismantelar los asentamientos a fin de salvaguardar la solución biestatal. La Mesa insta al Depositario a convocar urgentemente una conferencia de las Altas Partes Contratantes en el Cuarto Convenio de Ginebra para asegurar la rendición de cuentas y hacer que Israel respete sus obligaciones jurídicas.
